

Madrid, Villa y Corte

Andrés Vázquez de Prada, El Fundador del Opus Dei, Volumen I, Cap. V, pp. 251 a 253

Atento a los toques de ultimatum que se percibían en la nota del Rector comunicándole que se le esperaba en Madrid «los primeros días la semana de Pascua», don Josemaría se presentó en San Miguel nada más llegar a la capital, el martes de Pascua, 19 de abril de 1927. Mostró al Rector los documentos para que se le concedieran licencias ministeriales y poder celebrar allí la misa.

De primera intención, don Josemaría se había instalado en una pensión de la calle Farmacia, en el dédalo de callejas que salían a la Red de San Luis. Desde allí se bajaba hasta la Puerta del Sol, a corta distancia de la plaza Mayor y de San Miguel. Esta iglesia era, de antiguo, conocida parroquia y en ella fue bautizado Lope de Vega. El viejo templo se demolió y sobre el solar se levantó una iglesia de nueva fábrica, cedida en 1892 al Nuncio Apostólico en España, y puesta bajo su jurisdicción.

A pesar de su importancia histórica como capital del reino desde la época de Felipe II, el territorio eclesiástico de la Corte de Madrid dependió durante siglos de la sede de Toledo, sin formar diócesis independiente. En el Concordato de 1851 se preveía su erección como sufragánea de Toledo. Aun así, esta medida no se llevó a cabo hasta 1885. lo que no se pudo evitar fue que la Corona, los nobles, y aun los mismos eclesiásticos, fundaran conventos, establecieran patronatos o dotaran iglesias o capillas fuera de la jurisdicción ordinaria, que era entonces la del arzobispo de Toledo. De esta forma, y al amparo de privilegios y exenciones, aparecieron en Madrid diversas jurisdicciones, como la personal del Nuncio, la Palatina de los reyes y la Castrense.

Durante esos primeros días, el recién llegado trató de informarse acerca de los trámites académicos, con la intención presentarse a examen en la próxima convocatoria. En su expediente consta que, con fecha de 28 de abril de 1927, solicitó del Decano de la Facultad de Derecho matrícula para examinarse de "Historia del Derecho Internacional", asignatura correspondiente al doctorado. En el encabezamiento de la instancia se lee: «Don José María Escrivá y Albás, natural de Barbastro provincia de Huesca, de 25 años de edad, que habita en esta Corte, calle Farmacia núm, 2», etc.

A la instancia acompaña un certificado, con sello del "Colegio Oficial de Médicos", extendido por el doctor José Blanc Fortacín, en los siguientes términos: «Don José M^a Escrivá y Albás, de 25 años ha sido vacunado y revacunado. Madrid 29 abril 1927». Blanc Fortacín procedía de una familia emparentada con doña Dolores, y el certificado tiene todas las trazas de haber sido obtenido con urgencia.

Como algunos otros clérigos arribados a la capital, don Josemaría se encontraba bastante solo. Acostumbrado a la actividad apostólica de San Pedro Nolasco, no hallaba en San Miguel campo ni colaboración para ese servicio. No hay que culpar de ello al padre Rector, que ya le había anticipado que no se trataba de una capellanía, propiamente, sino de celebrar una misa a diario, con derecho a un estipendio de cinco pesetas con cincuenta céntimos.

Esa cantidad no cubría siquiera la pensión diaria en la calle Farmacia, que era de siete pesetas. Con la idea de encontrar un alojamiento más modesto y conveniente, continuó sus averiguaciones, enterándose de que en la calle Larra se había inaugurado hacía pocos meses una Casa Sacerdotal con treinta habitaciones. Se trataba de una obra benéfica para sacerdotes llevada por las Damas Apostólicas del Sagrado Corazón de Jesús. En el boletín de dicha Institución se reseñaba: «Casa Sacerdotal.- Ha funcionado todo el año, y muy bien. Parece que están satisfechos los señores sacerdotes []. Abonan cinco pesetas, la limosna que suele darse por la misa [] y disfrutan de un excelente trato en la comida, limpieza, etc. [...], El Sr. Obispo ha tenido la bondad de inaugurarla él mismo, y el Sr. Vicario, que tanto aprecia esta Obra, nos ha ofrecido ir a decir la Misa para dejar el Santísimo reservado, en la monísima capilla que tiene esta Casa Sacerdotal».

Es muy probable que el cambio de alojamiento se verificase el 30 de abril. De todos modos, hasta las primeras semanas del mes de mayo poco se sabe, con certeza, de sus pasos y estudios.